

**Foucault y Freud. La construcción del sujeto en el marco de las relaciones de poder ejercidas desde el lenguaje por el discurso.**

**Foucault and Freud. The building of subject in the marc of the relationships of power carry out by discourse from the language.**

Luis Manuel Velásquez Guerra<sup>1</sup>

**Resumen**

El artículo presenta una reflexión sobre la forma en que el conocimiento circula y funciona, sus relaciones con el poder, y particularmente su efecto sobre el proceso de constitución del sujeto, partiendo de Freud para conectar con Foucault, invitando a comprender el papel de nuestro saber en medio de las relaciones de poder de las que hacemos parte en la dinámica cotidiana de nuestras vidas como ciudadanos y como psicólogos.

**Palabras clave:** lenguaje, discurso, relaciones de poder, sujeto.

**Abstract**

The article presents a reflection on the way in which knowledge flows and works, its relations with the power, and particularly their effect on the process of Constitution of the subject, from Freud to connect with Foucault, inviting to understand the role of our knowledge in the midst of the power relations of which we are part in the dynamics of everyday of our lives as citizens and as psychologists.

**Keywords:** language, discourse, power relationships, subjet.

---

<sup>1</sup> Psicólogo, Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Educación y Orientación Familiar. FUM, Villavicencio, Colombia, [luismanuelvelasquez32@gmail.com](mailto:luismanuelvelasquez32@gmail.com)

## 1. A manera de introducción

La construcción del sujeto lleva consigo su ingreso a la comunidad humana y la convivencia traspasada por la cultura que le es transmitida mediante el lenguaje en la relación con el otro, un otro que actúa para reconocer, ayudar, educar, impulsar, desligar, alienar, ejercer poder... en definitiva es desde el mismo proceso de construcción que se inicia la participación activa y pasiva dentro de las relaciones de poder ejercidas en el interior de la sociedad a través de sus diversas instituciones y por diversos mecanismos, relaciones de poder entendidas como actuaciones de otro, que tienen repercusión en la individualidad de los demás sujetos (Foucault, 1994), y es dentro de la comprensión de esa génesis de lo humano que la aportación psicoanalítica, la cual aborda el deseo como el principio organizador de las acciones y las relaciones sociales (Muñoz, 1999), se constituye en una herramienta válida y oportuna para reconocer el origen de las relaciones establecidas entre los sujetos.

A partir del momento en que Freud (1996) descifró el funcionamiento del psiquismo reveló también el manto protector que hasta el momento había cubierto a un hombre que a la vista del mundo de su época actuaba conforme a unas condiciones de voluntad y libre albedrío otorgadas por una facultad racionalizadora de sus actos en la medida que estos ya no serán el producto del influjo de Dios ni serán ya el producto de un proceso tan racional como hasta ese momento se creía. Lo que Freud permitió fue reconocer en el psiquismo humano el origen de su actuación en el mundo y posibilitó reconocer al inconsciente como pilar fundamental en la maquinaria del psiquismo (Elliot, 1995), desenmascarando lo que permanece oculto detrás de lo aparente.

231

Citación del artículo: Velásquez Guerra, L. (2012). Foucault y Freud. La construcción del sujeto en el marco de las relaciones de poder ejercidas desde el lenguaje por el discurso. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 230-238, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/109>

Recibido 28. 06. 2011  
Arbitrado 13. 04.2012  
Aprobado 25.05.2012

## **2. Entramado social y relaciones de poder**

Por esta misma analítica nos encontramos con unos entretejidos sociales que se mueven al compás de unas relaciones de poder que aparecen ocultas (Foucault, 1991), y que desde su ocultamiento tienen mucho que ver con el manejo de los hilos que constituyen el entramado humano y social, reconocer lo inconsciente que nos determina detrás de la apariencia que se presenta ante nuestros ojos.

El sujeto desde muy temprano se ve obstaculizado frente a la ley que le impone la cultura, el poder acceder a la cultura y sus instauraciones sociales (Freud, 1977) tiene costos que para el sujeto se ven reflejados en insatisfacción, imposibilidad de las descargas pulsionales que no son permitidas por la sociedad-cultura, es así que el sujeto y su deseo se organizan en pro y por acción de la cultura, cosa que en la niñez se ve suavizada por función de la fantasía y la alucinación de las representaciones de las satisfacciones que el sujeto desea, es decir, la realidad del niño que es producto de la alucinación le permite aguantar el duro golpe de las restricciones que establece la cultura (Freud, 1970), y que se ejercen en el campo social por las relaciones con los demás. Así, la represión de las representaciones permanecen ocultas en un sujeto que en la medida que más se introduce en el mundo más restricciones encuentra y son ejercidas sobre él en el contacto con las instituciones en las cuales se desenvuelve, sujeto reprimido cada vez más, sujeto sobre-reprimido por la sociedad (Foucault, 1985) y cuyo efecto no solo son las neurosis sino un ejercicio real de poder a través de esas instituciones que reprimen y consolidan a un sujeto que imposibilitado en su realización de satisfacción, asume una actitud pasiva y permite que sea ejercido un poder

sobre él, un poder que lo traspasa y lo constituye junto a las represiones que le son instauradas: límites, leyes, costumbres, normas...

### **3. Foucault y el Poder**

Pero el sujeto no solo tiene la opción de actuar pasivamente frente a ese ejercicio de poder, ese sujeto escindido y reprimido también tiene la posibilidad de ejercer poder (Foucault, 1991) y es en la medida que el sujeto reconozca su constitución (un camino podría ser el proceso psicoanalítico) y las fuerzas que lo conforman, que se va a reconocer a sí mismo como ejecutor de poder frente a unas restricciones impuestas por las sociedad y sus instituciones: ciencia, familia, trabajo, dinero, escuela...

Es a este respecto que la visión de la filosofía foucaultiana viene a complementar (diría yo) la analítica de la construcción del sujeto y su participación en las relaciones de poder: para Foucault (2004), preguntarse por los discursos que produce y reproduce la sociedad, que constituyen al sujeto, es preguntarse por la vida misma. Foucault inaugura una filosofía que liga con la existencia, y al igual que el psicoanálisis el punto central es el lenguaje, un lenguaje que ubica al sujeto en los límites, le fija su mundo posible, que si bien es cierto viabiliza la capacidad de comunicarnos, también ha hecho de nosotros lo que somos. Es el lenguaje el principal medio por el cual se construyen y transmiten discursos en los cuales están contenidas las restricciones a nuestro deseo, discursos que se establecen como verdaderos y que el sujeto interioriza, es por esto que "no debemos buscar la verdad sino por qué se han constituido discursos llamados verdaderos" (Foucault, 1990).

Los discursos son los que establecen los límites, y estos a su vez se instauran como hechos culturales de civilización que igualmente van a ser unos hechos de significación, instituyen un sentido al actuar del sujeto y al mundo al que puede acceder socializándose mediante la aceptación de las normas que trae consigo el discurso, y ay de aquel! que se atreva a traspasar el límite para lograr la satisfacción de su deseo, pues esa transgresión implica ser víctima de la exclusión de la sociedad.

Dentro de los límites que nos encierran, la razón es el más común y a la vez desconocido de los límites por los que somos afectados. Como sujetos inmersos dentro de la cultura occidental estamos acostumbrados a aceptar la afirmación de Descartes de la razón como un instrumento universal, y lo que no está en los marcos de la razón es lo extraño, la razón es el límite de lo pensable, de lo posible, pero qué tal que nuestro psiquismo no actúe con esta racionalidad (Vygotsky, 2004), y por el contrario funcione a partir de un motor totalmente irracional como lo es el inconsciente? Excluimos a nuestro psiquismo porque no pertenece a lo lógico y racional?

#### **4. Poder sobre el cuerpo**

La afirmación dualista de Descartes crea mecanismos de exclusión, clasificación (lo normal-lo patológico), complicidad con lo aparente, y cada acto debe estar subordinado al gobierno de la razón, incluido el lenguaje como acto de habla, pues la razón nos acostumbra a reconocernos a partir de los signos del lenguaje, y así si nuestro lenguaje es un lenguaje incoherente frente a los demás, ya somos diferenciados, tal como comúnmente se hace con los niños que "padecen" retraso mental, ellos son catalogados como "incapaces" porque la

234

Citación del artículo: Velásquez Guerra, L. (2012). Foucault y Freud. La construcción del sujeto en el marco de las relaciones de poder ejercidas desde el lenguaje por el discurso. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 230-238, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/109>

Recibido 28. 06. 2011  
Arbitrado 13. 04.2012  
Aprobado 25.05.2012

articulación de su lenguaje es irreconocible o incoherente, trae consigo lógicas extrañas, y por este hecho son diferenciados de los demás niños "normales".

Lo más grave es que la razón ha de gobernar el saber al que puede acceder el hombre; Foucault habla de micromecanismos de la organización de la vida del sujeto (Foucault, 1985), la sociedad establece mecanismos de control cada vez más sofisticados del comportamiento individual (restricción a la realización del deseo), estos mecanismos constituyen una microfísica, p.e. la escuela y la relación de una forma de saber con una forma de poder; la iglesia con discursos prescriptores de los usos de los placeres, los cuales configuran una determinada sexualidad impregnada de sugerencias, prohibiciones, tabúes ... poder sobre el cuerpo, sobre los cuerpos, sobre las conductas; Asunto este último, abordado por Foucault (1991), en torno a la pregunta sobre cómo los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de "sexualidad"

El poder no hay que entenderlo en términos negativos (Foucault, 2004), el poder lo que hace es producir lo real, rituales, discursos de verdad, el poder es producción, no es el conjunto de instituciones, ni aparatos que garantizan la sujeción de los individuos, no es un sistema de dominación ejercida en el sujeto por otro, el poder y su ejercicio se constituyen por la multiplicidad de las relaciones de fuerza propias del dominio en que se ejerce la organización del sujeto que actúa conforme a si tiene que ejercer poder, o este es ejercido por él. Es el poder el que legisla sobre la actuación del sujeto y sus posibilidades de construcción; el poder está en todas partes, no está localizado, está en la familia, en la escuela, el trabajo, no solo en las instituciones políticas; lo que sí sucede es que conforme a las relaciones de poder en que se mueva el sujeto, éste tendrá que aceptar unas doctrinas, unos rituales que en última medida van a afectarle en su realización como sujeto deseante.

Es así que desde la institución del deseo reprimido y el código social (en la castración simbólica del niño) hasta en las formas elaboradas de la cultura que limita (mediante los discursos), el sujeto se constituye dentro de una lucha de fuerzas, entre las pulsiones del sujeto que desea y unos "ideales del yo", estos últimos que aparte de ser una variante de la conciencia moral, son el producto de unas limitaciones establecidas al actuar humano en las relaciones de poder.

Así, encontramos entonces un campo de conexiones entre racionalización y poder por oposición al deseo, y la creación que tratan de romper, como una díada transgresora de la represión de los límites establecidos.

Pero, reconocer las fuerzas que constituyen al sujeto, será suficiente para evitar el costo de insatisfacción que le producirá al sujeto siempre que en su proceso de construcción quiera acceder a la cultura?

A partir de la anterior pregunta es que surge mi interés como psicólogo, como sujeto de ciudadanía y sujeto deseante (máquina deseante que funciona estropeada), por comprender qué son las relaciones de poder y para hacerlo deberíamos investigar las formas de resistencia y los intentos realizados para disociar estas relaciones (es decir las luchas, la resistencia).

## **5. Resistencia y conocimiento crítico**

Este interés, presiento que es compartido con una gran cantidad de psicólogos y científicos sociales en general, los cuales no exaltamos el cientifismo como ideal de saber, como vía unívoca, exclusiva del conocer, es decir, aquellos que no nos caracterizamos por tener una creencia dogmática en el valor del conocimiento científico, ni tampoco un rechazo escéptico o relativista de toda verdad verificada.

236

Citación del artículo: Velásquez Guerra, L. (2012). Foucault y Freud. La construcción del sujeto en el marco de las relaciones de poder ejercidas desde el lenguaje por el discurso. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 230-238, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/109>

Recibido 28. 06. 2011

Arbitrado 13. 04.2012

Aprobado 25.05.2012

Lo que se cuestionaría desde esta disquisición es la forma en que el conocimiento circula y funciona, sus relaciones con el poder, y particularmente su efecto sobre el proceso de constitución del sujeto, partiendo de Freud para conectar con Foucault y plantear una final invitación a comprender como psicólogos nuestro papel, el papel de nuestro saber en medio de las relaciones de poder de las que hacemos parte en la dinámica cotidiana de nuestras vidas como ciudadanos, como psicólogos, pero por sobre todo, es un llamado a reconocer que somos parte de un tipo de lucha (si es que nos consideramos psicólogos críticos de nuestra realidad), una lucha contra lo que liga al individuo consigo mismo y lo somete a otros en esta forma, una lucha contra la sujeción, contra las formas de sumisión.

## Referencias

Elliot, A. (1995). *Teoría social y psicoanálisis en transición: sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Foucault, M. (1985). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.

Foucault, M. (1991). *La Verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Planeta

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta.

Foucault, M. (1994). *Microfísica del poder*. Madrid: Planeta Ed.

Foucault, M. (2004). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.

Freud, S. (1970). *Inhibición, síntoma y angustia*. México: Editorial Grijalbo.



Freud, S. (1977). *El delirio y los sueños en Gradiva de W. Jensen*. Barcelona: Eds. Grijalbo.

Freud, S. (1996). *Malestar en la cultura*. En *Obras Completas*. Madrid: Ed Biblioteca Nueva.

Muñoz, A. (1999). Unir el deseo a la ley. Una propuesta ética, en *Revista Colombiana de Psicología*. N° 7. Bogotá Ed. U. Nacional., pp. 34-48.

Vygotsky, L. (2004). *Teoría de las emociones: estudio histórico-psicológico*. Madrid: Ed. Akal.